

Joseph Ponthus

## DESDE LA LÍNEA

Traducción del francés de  
Regina López Muñoz

 Siruela

Nuevos Tiempos

ESTE LIBRO  
QUE ES DE KRYPEL Y A ELLA TODO LE DEBE  
ESTÁ FRATERALMENTE DEDICADO

A LOS PROLETARIOS DEL MUNDO  
A LOS ANALFABETOS Y LOS DESDENTADOS  
CON QUIENES TANTO  
APRENDÍ REÍ SUFRÍ Y TRABAJÉ

A CHARLES TRENET  
SIN CUYAS CANCIONES  
YO NO HABRÍA AGUANTADO

A M. D. G.  
Y  
A MI MADRE

# I

«Es increíble lo que uno puede llegar a soportar».

GUILLAUME APOLLINAIRE

(carta a Madeleine Pagès, 30 de noviembre de 1915)

Cuando entré en la fábrica  
Naturalmente me imaginaba  
El olor  
El frío  
El transporte de cargas pesadas  
La rigurosidad  
Las condiciones de trabajo  
La cadena  
La esclavitud moderna

No iba para hacer un reportaje  
Menos aún para preparar la revolución  
No  
La fábrica es por la pasta  
Un curro alimenticio  
Como se suele decir  
Porque mi esposa está harta de verme tirado en el sofá  
esperando un contrato de lo mío  
Así que entro  
En el sector agroalimentario  
El agro  
Como dicen ellos  
Una factoría bretona de producción y transformación  
y cocción y todo eso de pescado y gambas

No voy para escribir  
Sino por la pasta

En la empresa de trabajo temporal me preguntan cuándo  
puedo empezar  
Yo saco mi retranca habitual literaria y convencional  
«Pues mire mañana al alba a la hora en que clarean los  
campos»  
Dicho y hecho al día siguiente entro a las seis de la mañana

Con el paso de las horas y los días la necesidad de escribir  
se incrusta tenaz como una espina en la garganta  
No lo macabro de la fábrica  
Sino su paradójica belleza

En mi línea de producción pienso a menudo en una  
parábola que escribió creo Claudel  
En el camino de París a Chartres un peregrino se cruza  
con un jornalero que está picando piedras  
Qué hace usted  
Pues el tajo  
Picar piedra  
Una mierda  
No me siento la espalda  
Esto ni a los perros  
Tendría que estar prohibido  
Mejor morir  
Varios kilómetros más allá otro jornalero se afana en la  
misma labor  
Misma pregunta  
Pues trabajar  
Hay que dar de comer a la familia  
Es durillo

Pero qué le vamos a hacer por lo menos tengo trabajo  
Es lo principal  
Más allá  
Justo antes de Chartres  
Un tercer hombre  
Rostro radiante  
Qué hace usted  
Construir una catedral

Pueden mis gambas y mi pescado ser mis piedras

Ya no noto el olor de la factoría que al principio me irritaba  
la nariz  
El frío es soportable con un jersey gordo una sudadera con  
capucha dos buenos pares de calcetines y leotardos debajo  
del pantalón  
Las cargas pesadas me hacen descubrir músculos cuya  
existencia ignoraba  
La servidumbre es voluntaria  
Casi feliz

La fábrica me ha ganado  
Ya solo me refiero a ella como  
Mi fábrica  
Como si yo insignificante empleado temporal entre  
tantos otros tuviese propiedad alguna de las máquinas  
o la producción de pescados o de gambas  
Pronto  
Produciremos también moluscos y crustáceos  
Cangrejos langostas centollos y bogavantes  
Espero ver esa revolución  
Rebañar pinzas aunque sé de antemano que no será posible  
Si ahora no se puede sacar ni una triste gamba

Hay que esconderse a conciencia para comerse unas pocas  
Todavía te falta discreción me dijo Brigitte colega veterana  
«Yo no he visto nada pero procura que no te pillen los  
jefes»

Desde entonces meto las manos con disimulo bajo el  
mandil con el triple par de guantes que me aíslan de la  
humedad del frío y de todo lo demás para pelar y comer lo  
que considero un mínimo reconocimiento en especie

Pero me embalo

Volvamos a la escritura

«Escribo como hablo cuando el ángel de fuego de la  
conversación me toma como profeta» escribía en sustancia  
no recuerdo dónde Barbey d'Aurevilly

Yo escribo como pienso en mi línea de producción  
divagando en mis pensamientos solo decidido

Escribo como trabajo

En cadena

En línea(s)

La entrada

Solo puede ser ese pasillo blanco inmenso

Frío

En cuya embocadura están los relojes en torno a los que  
nos agolpamos de noche a la hora de fichar

Las cuatro

Las seis

Las siete y media de la mañana

Según el trabajo asignado

La descarga o sea las cajas de pescado para vaciar

El eviscerado o el desollado o sea el despiece del pescado

La cocción o sea todo lo relacionado con las gambas

Todavía no he tenido la desgracia de estar de tarde  
o de noche  
Entrar a las cuatro salir a medianoche  
Aquí  
Todo el mundo coincide  
Y yo de momento también  
En que cuanto más temprano entres  
Mejor — sin contar las horas nocturnas que se pagan un  
veinte por ciento más  
Así «tienes la tarde para ti»  
«Puestos a madrugar  
Madruga uno de verdad»  
Y un carajo  
Tus ocho horas de faena  
Ocho horas son a cualquier hora del día  
Y aparte  
Cuando vuelves a tu casa  
Después del trabajo  
Vuelves  
Vegetas  
Vagas  
Pensando ya en la hora a la que tendrás que poner el  
despertador  
La hora da igual  
Siempre será demasiado temprano  
Después del sueño plumizo  
Y de los cigarros y el café del despertar  
En la fábrica  
El ataque es frontal  
Es como si no hubiera transición con el mundo de la noche  
Entras de nuevo en un sueño  
O una pesadilla  
La luz de los fluorescentes

Los gestos automáticos  
Los pensamientos errabundos  
En un duermevela de despertar  
Tirar remolcar clasificar llevar levantar pesar acomodar  
Como cuando uno se duerme  
No tratar siquiera de saber por qué esos gestos y esos  
pensamientos se entremezclan  
En la línea  
Asombrarse siempre de que sea de día a la hora del  
descanso cuando puede uno salir fumar y tomar café

Muy pocos lugares conozco que me causen tal impresión  
Absoluta existencial radical  
Los santuarios griegos  
La prisión  
Las islas  
Y la fábrica  
Cuando sales de ellos  
No sabes si te incorporas al mundo real o si lo abandonas  
Aunque sepamos que no hay mundo real  
Pero lo mismo da  
Apolo escogió Delfos como centro del mundo y no es  
casualidad  
Atenas escogió el ágora como nacimiento de una idea del  
mundo y es una necesidad  
La prisión escogió la prisión que Foucault escogió  
La luz la lluvia y el viento escogieron las islas  
Marx y los proletarios escogieron la fábrica  
Mundos cerrados  
A los que solo se entra por elección  
Deliberada  
Y de los que no se sale  
Cómo decirlo

Uno no sale de un santuario indemne  
Uno nunca sale del todo del talego  
Uno no sale de una isla sin un suspiro  
Uno no sale de la fábrica sin mirar el cielo  
La salida  
Qué palabra más bonita  
Que ya apenas usamos salvo en sentido figurado  
Pero entender  
Con el cuerpo  
Visceralmente  
Lo que es la salida  
Y esa necesidad de relajarte vaciarte  
ducharte para quitarte las escamas de pescado  
pero qué trabajito cuesta levantarse  
para meterse en la ducha cuando por fin  
estás sentado en el jardín después  
de ocho horas de línea

Mañana  
Como temporal que soy  
La colocación nunca está asegurada  
Los contratos son de dos días una semana a lo sumo  
Esto no es una novela de Zola pero pudiera parecerlo  
Estaría bien escribir el XIX y la época de los obreros heroicos  
Estamos en el siglo XXI  
Confío en una colocación  
Espero la salida  
Espero una colocación  
Confío

Confiar y esperar  
Me doy cuenta de que son las últimas palabras  
del *Conde de Montecristo*

El bueno de Dumas

«Amigo mío, acaso no acaba de decirnos el conde que la sabiduría humana se resume toda ella en estas dos palabras: ¡Confiar y esperar!».